dios, y Cavallerias, que tenia ordenado.

Ordenes, que bolviò à dar el Governador.

Diò el Governador Don Roque las ordenes, que se le pedian, imponiendo graves penas à los Caziques, y Justicias de aquellos Partidos, sino cumpliessen con ellas. Y sin embargo, de que Don Martin de Vrsua no se dava por satisfecho de las Providencias, que Don Roque le dava, diziendo, y publicando: Eran solo aparentes, y con visos de oropèl, que demostravan zelo del Real servicio; pero en lo interior, y efectos, no tenian substancia; pues aùn el darle los Indios, quando los pedia, los mandava dar de la Parte de la Costa, y no de la Sierra, para que le tuviesse mas costo, por la larga distancia; y por la misma razòn, pudiessen ser de menos provecho.

No se dava por satisfecho Vrsua.

No obstante, diò muchas gracias al Governador de las Armas de Campeche Don Juan Geronimo Abad, por la vigilancia, y prontitud, con que avia executado el darle las asistencias, que se le avian ordenado, para el logro de las Conducciones, Ajustes, y Pagamentos, adelantandolas, con el buen zelo, y desvelo, que Don Martin avia expetimentado continùadamente, à todas horas: Por lo qual se hallava en estado, de que yà por entonçes no avia menester, para tomar la Marcha, con su Exercito, mas Providencias, que las dadas; pues con ellas, y el Amparo de la Purissima Virgen de los Remedios, en quien principalmente siempre confiava, tenia fixa Esperança, de conseguir la Victoria, de reduzir à la Fè Catolica à aquellas Gentes Barbaras.

Dà gracias al Governador de las Armas.

CA-

CAPITVLO TERCERO.

ECHA LA INFANTERIA DELANTE EL General D. Martin de Vrsua: Parte de Campeche, con la Gente de à Cavallo, y Resto del Exercito: Vànse tomando las Marchas para el nuevo Camino, y prosiguense por èl: Llega el Exercito à la Laguna.

Infunde alientos los favores de los Reyes.

Vchissimo aliento es el q̃ infunde en los Animos de los Vassallos, el verse favorecidos de sus Reyes, y Soberanos Señores; y el ver, q̃ se dàn por servidos de lo que executan, con deseo de su agrado.

Esto se verificò en Don Martin de Vrsua; pues el Recibo de la Cedula de Gracias de nuestro Soberano Rey, y Señor, de lo que avia executado, fuè eficàz incentivo, para que con mas vivo zelo, y aplicacion (aunque siempre avia sido grande) atropellando inconvenientes, y sin reparar en riesgos, prosiguiesse à hazer Meritos, que le adelantassen el Credito, y los Favores.

Adelanta Vrsua su aplicacion.

Ordenadas, pues, y juntas todas las cosas necessarias para la Campaña; pagada, y puesta à son de Marcha la Gente, echò delante las Tropas de Infanteria, con sus Cabos, y Oficiales, y todo el Trèn, con la Artilleria gruessa, Pedreros, y Esmeriles, Armas, Municiones, Viveres, Pertrechos, y la Maestrança, para la Fabrica de Embarcaciones, para navegar la Laguna.

Echa delante la Infanteria.

Y con orden al Capitàn Don Pedro de Zubiaur, para que se adelantasse, con la Gente de su Compañia, y la Maestrança, y Carpinteros de Ribera, Calafates, y otros Oficiales, de que se componia; y que en llegando al Pueblo de Zucthok, tomasse el Camino, que avia seguido para la Laguna, quando tuvo la Refriega passada (q̃ se hà dicho) con los Itzaex; y dos leguas antes de llegar à la Laguna, hiziesse Alto en el Monte; y rancheados allì, se cortassen, y aparejassen las Maderas, bastantes, y à proposito para vna Galeota, de treinta codos de Quilla, y vna Pyragua

Lo que ordenò al Capitàn Zubiaur.

gua menor; y que alli le esperasse, hasta que èl llegasse, con el Resto de su Exercito.

Camina la Infanteria, y el Trèn.

Dada esta, y otras ordenes, fuè marchando la Infanteria, con todo el Trèn, por lo poblado de la Provincia de Yucatàn, endereçando sus Marchas al nuevo Camino abierto en la Montaña: Y en su seguimiento

Sale en seguimiento el General Vrsua.

saliò de Campeche su General Don Martin de Vrsua, el Dia veinte y quatro de Enero de noventa y siete, con la Gente de à Cavallo, y su Comitiva; y con el Cura Vicario, y su Teniente, nombrados para el Itza por el Obispo; y guiando el Estandarte Real, bien guarnecido el Resto de los Viveres.

Prosiguen las Marchas.

Y aviendo proseguido vnos, y otros sus jornadas, por el Camino de la Montaña, nuevamente abierto; llegado Don Martin de Vrsua à incorporarse en el Pueblo de Zucthok, y dado allì diferentes ordenes, para que la Gente fuesse marchando adelante, y ensanchando, y abriendo el Camino:

Noticia de averse retirado los Indios de Zucthok.

Se le diò Noticia, de como el Cazique de aquèl Pueblo de Zucthok, con algunos Indios de èl, se hallavan retirados, como tres leguas del Pueblo, por su mal temperamento; y que los demàs Indios de èl, avian salido à los Pueblos de Apelchèn, Bolonchèn, Chabuhic, y Sacauchèn, donde estavan poblados, y administrados.

Y aviendose detenido en este Parage algunos dias el General Vrsua, averiguando mas de raiz la razon de esta Noticia; salido de allì, siguiò su Camino, para el Pueblo de Bateab; donde,

Llega el General Vrsua à Bateab.

aviendo llegado, supo, que como cosa de ocho leguas el Monte adentro, estavan retirados los Indios de la Nacion Chanes, de la Poblacion grande de Pachechèn, nuevamente reduzida.

Embia à llamar à los Chanes.

Embiò à llamarlos, con orden, de que fuessen siguiendole, como con efecto lo executaron treinta de ellos, continùando el Camino, hasta llegar al Sitio donde avia mandado, se cortassen las Maderas, para las Embarcaciones, y adonde estava esperandole yà todo el Resto del Exercito; y allì assentò el Real, con todo èl, y estuvo, mientras se acabaron de aparejar, y componer, y orearse algo las Maderas; y acabò de disponer otras cosas, para efectuar la En-

Entrada à los Petenes de la Laguna.

Informase de los Chanes.

Aquì tratò de informarse, de los treinta Indios Chanes, acerca, de qual avia sido la causa de averse retirado de su Poblacion, y de averla desamparado? A que ellos

Lo que respondieron los Chanes.

satisfizieron, diziendo: Que la causa avia sido, el aver entrado los Itzaex en su Pueblo, repentinamente; y aver cogido Indios, è Indias, hasta à el Cazique; de los quales faltavã yà solos veinte, que los andavan buscando, por averse huydo todos en vna noche, y derramadose por las Montañas: Y que muchos Indios, del Pueblo de Bateab, tambien estavan retirados, solo dos leguas de su Pueblo; como tãbien hasta otros ciento y veinte Indios de el de Chumpich, quatro leguas Monte adentro.

Regala el General à los Chanes.

Regalòlos mucho à estos Chanes el General Don Martin de Vrsua; y agassajãdolos con dadivas, y alagillas, de su gusto de ellos, los despidiò, ordenandoles, se bolviessen à su Pueblo, y hablassen à los de el de Bateab, y Chumpich, para que

Dizeles, se pueblen otra vez.

hiziessen lo mismo; que èl los ampararia à todos: y mediante Dios, les quitaria à los Itzaex la ocasion, de que hiziessen semejantes Salidas, y hostilidades; y assi, que perdiessen el miedo.

Que hasta proseguir lo principal de esta Empressa, de donde les avia de resultar toda su Paz, quietud, y comodidad, era preciso dexarlos à ellos, hasta la buelta: Con lo qual se bolvieron los Chanes, muy contentos,

Prometè hazerle.

prometiendo executar todo lo que el General Vrsua les avia ordenado.

De aquì se conoçerà, quan bien informado estava el Obispo de Guatimala, de los daños, y hostilidades, que executavan estos Barbaros Itzaex, quando fuè de sentir, en la Junta q̃ formò el Presidente D. Gabriel Berrospe, de q̃ se retirasse la Gente, y se desmantelassen las Fortificaciones del Mopàn, y de S. Pedro Martyr; asiendo, por el principal de sus Fundamentos, el que como à los Itzaex los dexassen vivir en su Idolatria, nunca salian de la Laguna, à hazer daño.

Estavã en saçòn las Maderas.

Era yà el vltimo Dia del Mes de Febrero, y se hallavã en saçòn, y à pũto las Maderas, para la Fabrica de la Galeota, y Pyragua: Y no queriendo perder tiẽpo alguno el General Vrsua; mayormẽte advirtiendo, que despues

 que